

# La candidata

(Monólogo)<sup>1</sup>

## ESCENA

Dormitorio de clase media acomodada. En el tocador, gran variedad de envases de productos de belleza. Al lado de la cama, una mesita con un teléfono anexo. Un espejo de cuerpo entero en una pared. En el lecho, duerme una muchacha de dieciocho a veinte años. Fuera de escena se oyen pasos presurosos que se acercan y luego alguien toca fuerte la puerta.

## CUADRO ÚNICO

### Voz de la madre

¡Inés! (Toques) ¡Inés! ¡Abre!

### Inés

(Se despereza, está con un antifaz para dormir) Mamá, ¿qué pasa? Déjame dormir que me he acostado tarde y si no duermo bien se me ponen los párpados hinchados.

### Voz de la madre

Solo quería darte la última *Novedades*. Ha salido tu foto. (Pasándola por debajo de la puerta) Aquí te la dejo. (Pasos que se alejan).

### Inés

(Se yergue aprisa, se quita el antifaz y va a recoger la revista) ¡A ver! (Hojea la revista) ¡Aquí están! Son las que tomaron en Huampaní. ¡Ay, pero qué mal he salido yo! ¡Ese fotógrafo es un estúpido, no sabe medir la luz y me ha sacado una cara de papa rellena! (Furiosa) ¡El muy imbécil! ¿Cuándo voy a tener esa cara yo? (Coge una foto que tiene en su tocador y la compara con la de la revista) ¡Esta sí es una buena foto, ni parece que las dos fueran la misma persona! Y para remate solo me han puesto el nombre, en cambio a la Doriani hay que ver todo lo que le han puesto. (Lee) «Rosalía Doriani luce su belleza intachable en Huampaní». (Con rabia) ¡Su belleza intachable! ¡Porque con pantalón no se notan las piernas flacas! (Burlona) ¡Miren la pose de la Ballesteros! Cree que

---

<sup>1</sup> Obra sin estrenar. Presentada al concurso de monólogos del Teatro Universitario de San Marcos por «Avatar» (seudónimo de Estela Luna). Se terminó de escribir el 29 de septiembre de 1967, de acuerdo a la anotación de la autora.

parándose así se le ve más busto, ¡pobrecita! (Se para de perfil ante el espejo) ¡Felizmente yo no necesito de esfuerzos para que se me note lo que tengo! (Se acaricia el busto) ¡Tengo noventa centímetros! (Se golpea las caderas) ¡Esto es lo que me tiene harta! ¡Por más que hago no puedo bajar los tres centímetros que me sobran! ¡Maldita herencia de mi abuela! Claro que todo depende de cómo la midan a una. (Va a su tocador y saca una cinta métrica) Si me miden a esta altura, tengo noventa y tres, pero si me ponen el centímetro más arriba, tengo noventa justos. Yo trataré de que el centímetro me quede a la altura que más me conviene. Hay que ser viva. ¡Qué cosa, si la Miss Universo del año pasado no tenía ni piernas! (Levanta su camisón y admira sus piernas en el espejo) ¡Mis piernas sí que son regias! Para la presentación en ropa de baño me las maquillaré y quedarán lindas. (Ensayo varias poses luciendo las piernas, finalmente se tira en el suelo en estudiada pose frente al espejo) Haré que me fotografíen así. (Suena el teléfono, se para y va a contestar) ¿Aló?... ¡Cómo estás, Carmen! ¿Cómo está mi tía?... ¿Ah?... Sí, ya la vi. Qué mal he salido, ¿no?... ¡Ay, no, hija! ¡Si estoy horrible!... ¿Por cuál me preguntas?... ¿La que está a mi derecha?... ¡Ah, por esa! No, esa es fotogénica pero no tiene opción. (Despectivamente) ¡Es una cholita! ¿Y has visto la pose de la Ballesteros? (Ríe) ¡Qué ridícula!, ¿no?... ¡Ay, hija, si tiene unos limoncitos nomás!... ¿La Gonzáles...? Sí, es guapa, no se puede negar, pero con trampa. Me he enterado de que le hicieron la cirugía plástica en la nariz... ¿Que es la de más opción? Sí, así dicen. Pero en el cóctel de esta noche yo le voy a pasar el dato a un periodista que conozco y cuando salga publicado que tiene la nariz arreglada, vas a ver cómo bajan sus bonos en picada. ¡Porque no hay derecho, hija, así cualquiera puede ser perfecta, haciéndose poner todo lo que le falta y sacándose todo lo que le sobra!... (Molesta) ¿Cómo dices? ¡No seas idiota, por favor! Eso es muy distinto. Que a mí me estén dando masajes para reducir caderas es muy distinto... ¡Claro que no me gustaría que lo publicaran, pero lo que ella está haciendo es trampa! Tengo que defenderme, ¿no?... (Tratando de calmarse) No, si no me amargo, prima, pero tú confundes las cosas... Sí, mejor a otra cosa... ¿Ah?... No, no he ido. ¿No has visto si ha traído vestidos de fiesta?... Entonces voy a ir, necesito uno para la presentación final. ¡Figúrate que mi papá no quiere comprarme otro vestido de fiesta! ¡Pretende que me presente con el que usé en la fiesta de Pocha! Ese rosado, ¿te acuerdas?... Sí, ese rosado bordado con piedras... Claro que es bonito, pero necesito uno blanco, ahora que estoy bronceada el blanco me queda muy bien... ¿Te parece?... Sí, sí es nuevo. Me lo he puesto solamente esa vez. Pero salí retratada con él en la página social de El Comercio, ¿te acuerdas?... ¡¡Claro, ya me lo han visto mucho!! ¡Tengo que hacerme otro de todas maneras!! ¿No ha traído Liliana uno que me convenga?... Fíjate si tiene uno blanco bien escotado. Ya no tengo tiempo para mandármelo a coser, y si se lo compro a Liliana de todas maneras el viejo tendrá que soltar la plata. Tiene que ser bien escotado porque mi tía Patty ha prometido prestarme su aderezo de esmeraldas... ¡Figúrate! El muy tacaño no quiere darme más dinero, dice que este asunto de mi candidatura lo va a llevar a la ruina. ¡Es más desagradecido! Cualquier padre estaría orgulloso de que su hija sea candidata a Miss Perú, pero él para quejándose de los gastos y en lugar de alentarme, trata de desanimarme. ¿Sabes lo que me dijo ayer? «Ay, hijita, no te ilusiones tanto, recuerda que las candidatas son muchas y solo una es la elegida» ¡No tienes idea de lo que me dolió que mi propio padre no tenga fe en mí! ¡Me dolió tanto que me puse a llorar!... ¡Por supuesto, mi mamá peleó con él y ahora no le habla! ¡Pero el vestido blanco me lo tiene que comprar de todas maneras! ¡Sino le hacemos la vida imposible entre las dos!... ¿Aló?... ¿Cómo dices?... ¡Ah! Ya, que tu papá necesita el teléfono. Bueno, chau, gracias

por llamarme... Sí, a la noche tenemos un cóctel con los periodistas. Gracias... Me he mandado hacer un vestido muy bonito, lila. A las cinco he separado turno para peinarme. Chau, saludos a mi tía. (Cuelga) ¡Qué tal viborita había sido esta prima! Parece mentira, pero las parientas son las más envidiosas. ¡Como ella siempre se ha creído la más bonita de la familia, está que se muere de rabia con mi candidatura! Voy a seguir descansando. No hay nada mejor que el descanso para la belleza. (Se echa en la cama, luego de pronto se sienta) Ahora que me acuerdo, en una revista leí que hay que poner los pies más altos que la cabeza para que los ojos se vean brillantes y las mejillas sonrosadas. (Pone el almohadón sobre la almohada y se echa con los pies en la cabecera de la cama) Ahora, relajación completa, respira suave y profundamente, así, con los ojos cerrados. (Suena el timbre del despertador. Inés se sienta bruscamente) ¡¡Las once ya!! ¡Tengo que ponerme la máscara! (Va a su tocador, pela un plátano y lo empieza a machucar con un tenedor) No hay como la máscara de plátanos con miel para poner linda la piel. Es mi secreto de belleza. Mucho más limpio que el de mi mamá, que usaba aceite donde había frito moscas para las pestañas. ¡Qué sucia! (Se mira en el espejo para ponerse el plátano en la cara y cambia a una alarmada expresión) ¡No, qué desgracia! ¡Me ha salido un barro! ¡Pero si a mí nunca me salen! ¿Por qué tiene que salirme uno justamente ahora? ¡Ahora que estoy de candidata! ¡Ay, qué salada soy, mi cutis era una de mis cartas fuertes para el triunfo y ahora tengo un barro en la mejilla! ¿Qué hago? ¡Me vuelvo loca! (Llora) ¡Ay, qué desgraciada soy! (Trata bruscamente de calmarse) ¡No, no debo llorar! Ayer también lloré y se me hincharon los ojos. Tengo que calmarme. (Se habla a sí misma) ¡Calma, calma, mi bella niña! ¡Tú eres todavía muy bonita, aunque te haya salido un barro! Mírate, si da gusto mirarte. No hay que desesperarse, hay que pensar en una solución, los nervios hacen mucho daño. Seguramente te ha salido el barro porque estás nerviosa. (Se acaricia la cara y los brazos) Calma, calma, querida mía. Cierra los ojos y respira hondo y luego tómate un calmante... No debes llorar... Una belleza no debe llorar... Solo le está permitido llorar a una belleza, después de ganar el concurso.

TELÓN